

Quisieran muchos espadas  
de alternativa, pescar  
la *quita*, que en novilladas  
Parrondo llegó á ganar.

Mas ahora ya escurre el bulto  
y los cuartos y la fama  
se le van, rindiendo culto  
prudente á Santa Fíndama.

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
 Barbieri (D. Francisco Asenjo).  
 Caamaño (D. Angel).  
 Carmena y Millán (D. Luis).  
 Domínguez (D. José).  
 Estrañi (D. José).  
 Infante (D. Lamberto).  
 Jiménez (D. Ernesto).  
 Martos Jiménez (D. Juan).  
 Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).  
 Minguez (D. Federico).  
 Mora (D. José).  
 Pérez Urria (D. Miguel).  
 Peña y Goñi (D. Antonio).  
 Rebollo (D. Eduardo).  
 Reinante (D. Manuel).  
 Rodríguez Chaves (D. Angel).  
 Rodríguez (D. José).  
 Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).  
 Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
*Sentimientos.*  
*Sobaquillo.*  
 Serrano García Vao (D. M).  
 Taboada (D. Luis).  
 Todo y Herrero (D. Mariano del).  
 Vázquez (D. José).  
 Vázquez (D. Leopoldo).  
 Yufera García (Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Advertencia.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Teoría y práctica, por Eustaquio Laso y Bañares.—La predestinación, por Luis Taboada.—Maletías, por M. Pérez Urria.—Las corridas de toros en Florencia.—Consejo amistoso, por José Pérez Adsuar.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—Noticias.—Buzón.

GRABADOS: Tomás Parrondo, el *Manchao*.—Dios los cría....—Apodos.

## ADVERTENCIA

A todos los señores suscritores que renueven por un año la suscripción a EL TOREO CÓMICO, ó a los que se suscriban por el indicado tiempo, a contar desde 1.º de Marzo le regalaremos el retrato del valeroso espada Salvador Sánchez *Fras. cielo* tirado a dos tintas, en gran tamaño, que hemos puesto a la venta el mes anterior, y que hace *pendant* con el del acreditado Rafael Molina *Lagartijo*, cuya tercera tirada está próxima a agotarse.

## DESPEJO

¿Han visto ustedes alguna vez un cura sin ama, un baile sin música, un verano sin tormentas, una poesía de Cheste suple conde) sin ripios y una faena de *Currito* sin baile?

¿No, verdad?

Ya me lo figuraba yo, a la vez que considero que no es posible verlo jamás so pena de creer en los milagros.

Y de llegar a suceder, ¿qué efecto piensan ustedes que produciría la vista de esos fenómenos (que tal pueden llamarse) a los que estuvieran acostumbrados a verlos de la manera corriente?

Pues el mismo efecto que las corridas de toros en París según han dispuesto nuestros vecinos verificarlas.

La cosa tiene gracia.

No quieren que se pique.

Ni que se banderillee.

Ni que se mate.

Es decir, quieren presenciar una *aproximación* de corrida de toros.

De acordarse en definitiva lo transcrito (que hasta ahora no pasa de ser un rumor, y es posible que resulte un *canard* completo), propongo el siguiente cartel para las corridas que se den en la nación vecina:

PICADORES: Todos (salvo raras excepciones), pues sabido es que *no pican*.

BANDERILLEROS: Más de unos pocos que *no banderillean*, y cuyos nombres no cito porque de sobra saben ustedes quiénes son.

MATADORES: Aquí habría que hacer un arreglito, mejor dicho, sería necesario establecer dos secciones, a saber: *los que no matan nunca* (que vive Dios los hay a porrillo), y los que

solamente matan bien chotos, que es casi lo mismo que *no matar*. De unos y otros tampoco cito nombres, porque sería preciso ocupar las cuatro planas que a lectura dedica EL TOREO CÓMICO.

¿Qué tal les parece a ustedes la cosa?

A mí (aunque sea inmodestia) me parece excelente, y ruego a las autoridades francesas prosigan en sus trece y acepten lo que propongo.

A cambio de tanto como les ofrezco sólo pido una cosa, y es:

Que si se los llevan, no nos devuelvan jamás a los que *ná pican, ni banderillean, ni matan*.

¡Que maldita la falta que nos hacen!

\*  
\*  
\*

Y ya que de extranjeros hablo, no puedo por menos que meterme de golpe y porrazo en Florencia para felicitar de todas veras al Dr. Julio Barroil.

Este señor, al contrario de lo que siempre hacen los extranjeros que de nosotros se ocupan, no ha barbarizado.

Y cuenta que pudo muy bien hacerlo al hablar de un asunto que no es conocido generalmente fuera de nuestra patria.

Dicho señor ha dado una conferencia sobre las corridas de toros en el Circulo Filológico Florentino, y, según cuentan, con tanto acierto se condujo durante la disertación que algunos compatriotas nuestros, al felicitarle una vez terminada la conferencia, le miraron detenidamente la parte posterior de la cabeza.

¡Creían que gastaba coleta!

Este es el mejor elogio que merece el Dr. Barroil, a quien de nuevo vuelvo a felicitar, y la prueba mejor de que las corridas de toros no son tan repugnantes ni tan bárbaras cuan, do hombres de ciencia las eligen como tenía de sus discursos— ¡Olé ya la torería, y todo lo que huela a cuernos desde los de un vecino mío hasta los de la luna inclusive!

\*  
\*  
\*

Pues señor, yo recuerdo cogidas gordas aunque tengo pocos años, pero ninguna tan fenomenal como la de *El Chiquero*, zaragozano, que se ha metido él mismo en la cabeza con el terreno tan cortado que el volteo ha sido inevitable.

Vamos a ver, apreciable colega (porque aunque usted no lo crea le apreciamos): ¿conque que me fije bien antes de decir si copian ó no al TOREO CÓMICO, y cite el trabajo copiado?

Voy a complacerle ya que me lo ruega tan cortesmente.

En el número a que yo me refería es cierto que, al copiar un párrafo de un *Despejo* mío, citaba usted mi nombre y el de este semanario; tan cierto como que a esto no me refería yo en mi advertencia. Mi aviso se dirigía a unas noticias (no recuerdo cuántas, pero sí que eran bastantes publicadas) en el número de referencia, y que estaban *literalmente cortadas* de EL TOREO CÓMICO.

*Literalmente cortadas*. Que conste.

Entre ellas la que da cuenta del recibimiento hecho en Méjico el *Gallito*, noticia que fuimos los primeros en dar gracias a la actividad y celo de nuestro corresponsal.

¿Y asegura el colega que, examinados detenidamente sus últimos números, no encuentra nada «que pueda servir ni de pretexto para semejante filípica?»

¡Pobre colega! Díganos de qué número son las gafas que corresponden á su miopia y se las regalaremos.

A no ser que á la sección de noticias no la reconozca paternidad *El Chiquero* por no ir firmada, en cuyo caso no he dicho nada.

Pero á pesar de esto en que convengo, no hay Dios ni Santa María que me convenza de que, copiando *literalmente* un trabajo por pequeño que sea, no se deba indicar la procedencia.

Si *El Chiquero* se calla cuando le copian, santo y muy bueno; pero ésa no es razón para que callemos los demás, porque ni todos somos iguales, ni todos pensamos de idéntica manera.

Mi pluma no está *bien cortada*, ni mucho menos, apreciable colega, y rechazo con energía (hablo en serio) el tono zumbón con que usted lo dice.

Mi pluma es rematadamente mala, y sólo se ocupa en cantar, sin floreos ni adornos, las verdades á todos, que por algo me llaman *Barquero* casi todos los que leen mis pobrísimos y desordenados escritos.

Por lo demás, y dejando esto á un lado, agradezco su ayuda al apreciable colega en lo referente al beneficio *Manene*, aunque, por desgracia, nada nuevo puedo comunicarle, pues nada se dice por Madrid.

\* \* \*

Diga usted, compadre *Toreo Sevillano*, ¿se cuenta algo por esa bellísima ciudad que se relacione con el asunto?

Porque ya se habrá usted enterado de lo que contesta el amigo *Chiquero*.

HILLO-PEPE.

## TEORÍA Y PRÁCTICA

Decía á un aficionado un matador de gran fama:  
—Para matar bien un toro, apenas nada hace falta. Se llega usted á la cabeza con la muleta plegada; le da usted unos telonazos hasta que por fin se cuadra; usted se perfila en corto, mete usted el trapo en la cara para que humille, y á escape apunta usted con la espada, y, es claro, al encontronazo él mismamente se clava el estoque, y cae rodando, mientras usted coge palmas y cigarros y sombreros del público que le aclama.  
Toreando á los dos meses el matador de gran fama,

recibió una silba horrible á más de cuatro cornadas, por cuyo motivo estuvo cuatro días en la cama. Al verle el aficionado, le dijo:—Mucho me extraña que le haya cogido el toro, hablando como usted hablaba aquella tarde en que usted me explicó cómo se mata. Yo esperaba que los hechos fuesen como las palabras.  
—Pues se ha equivocado usted, y la razón es muy clara: lo que es fácil en *teoría*, es difícil en la *práctica*; porque como allí los libros son la cabeza y las astas, las lecciones muchas veces se aprenden con las cornadas.  
EUSTOQUIO LASO Y BAÑARES.

## LA PREDESTINACION

—¡Pero D. Aquilino! ¿Es posible que no quiera usted ver la corrida de mañana?

—No señor; yo he venido á la fiesta de Pozuelo para asistir á la función de iglesia y pasar el día con ustedes; ¡pero que no me hablen de toros! Mañana pienso ir á comer al vecino pueblo de Aravaca con mi cuñado el sangrador para librarme de la odiosa corrida.

—Pero...

—Ya he dicho á ustedes que detesto el espectáculo porque

tengo razones poderosas. ¡Ay! Si yo les contase á ustedes....

—Cuenta usted, D. Aquilino.

—Hace un año vine aquí, como vengo ahora, dispuesto á divertirme y á asistir á las fiestas, porque á este pueblo le tengo mucho cariño desde que enfermó en él mi suegra, que en paz descansa.

—¿Enfermó?

—Sí, señor, y pasó á mejor vida á consecuencia de un cólico de melón. No la podía aguantar, y creo que si no llega á venir á Pozuelo aún la tenemos en casa dándonos una jaqueca todos los días. ¡Dios la haya perdonado! Pero, como iba diciendo, estuve aquí el año anterior y me quedé á la corrida de toros; pero ¡ay de mí! media hora antes de la función uno de los cornúpetos pudo romper la valla del corral y salió disparado por estas calles. Yo estaba de conversación con el sacristán frente al estanco, cuando de pronto...

—¿Le enganchó á usted el toro?

—Me enganchó y me volteó, y me puso que no había por dónde cogerme. En fin; unos vecinos generosos me metieron en un cesto y pensaban arrojarme á la basura creyéndome en completa descomposición, y gracias al sacristán no realizaron su intento; pero estuve en la cama cerca de dos meses envuelto en unos trapos, y tenían que darme de comer con un embudo.

—¡Pobre D. Aquilino!

—No saben ustedes cuánto sufrí entonces. No tienen ustedes más que ver cómo me ha quedado esta pierna.

Y D. Aquilino se remangó el pantalón, mostrando á sus asombrados interlocutores un bulto en la rodilla tamaño como una bizcochada.

—Desde entonces,—siguió diciendo,—en cuanto oigo hablar de toros apreto á correr, y basta que haya corrida aquí mañana para que yo me traslade á otro pueblo. Cuando haya pasado la diversión y falezca todo el ganado, volveré.

—¡Hombre! ¿Nos va usted á abandonar?

—Nada, nada. Al amanecer pienso tomar el carro de Aravaca.

Aquel año había en Pozuelo grandes fiestas para celebrar el santo de la Virgen, milagrosa imagen digna de aprecio, y los vecinos de la localidad se disponían á divertirse en la plaza pública toreando ocho magníficos moruchos, dos de los cuales serían estoqueados por el *Besugo*, primer espada procedente de *Madrid* y uno de los primeros *chancletas* de la provincia.

Pero D. Aquilino renunció á tanta felicidad, y no bien había asomado el sol por las ventanas de Oriente tomó el camino de Aravaca.

—Cualquier día me expongo yo á que me vuelva á coger un torito,—iba murmurando.—Dentro de dos horas se hará el encierro, y yo estaré entonces en casa de mi primo el sangrador libre de peligros y sinsabores. ¡Los toritos! ¡Los tengo una rabia! Cada vez que me acuerdo del achuchón con que me obsequió aquel pedazo de animal frente al estanco, se me pone la carne de gallina. Parece que me estoy viendo en las astas, y creo sentir todavía el bufido de la fiera... ¡María Santísima, qué día aquél!

Y andando, andando, llegó á Aravaca una hora después de haber abandonado la villa de Pozuelo, donde los mozos se disponían á emular la gloria del *Cirineo*, el *Hurón* y tantos otros dignos representantes del toreo clásico con gotas.

—¡Aquilino!—dijo el sangrador arrojándose en brazos de su pariente.

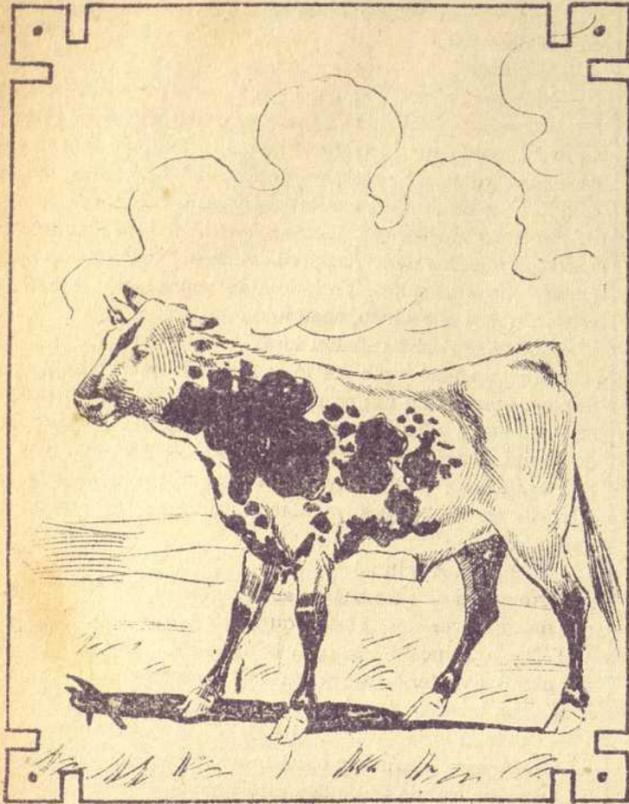
—¡Serapió!

—¿De dónde vienes?

—De Pozuelo. He querido asistir á la fiesta de la Virgen; pero esta tarde se celebra allí una gran corrida de toros, y ya sabes el horror que me inspiran esos animalitos.

—Pero, hombre...

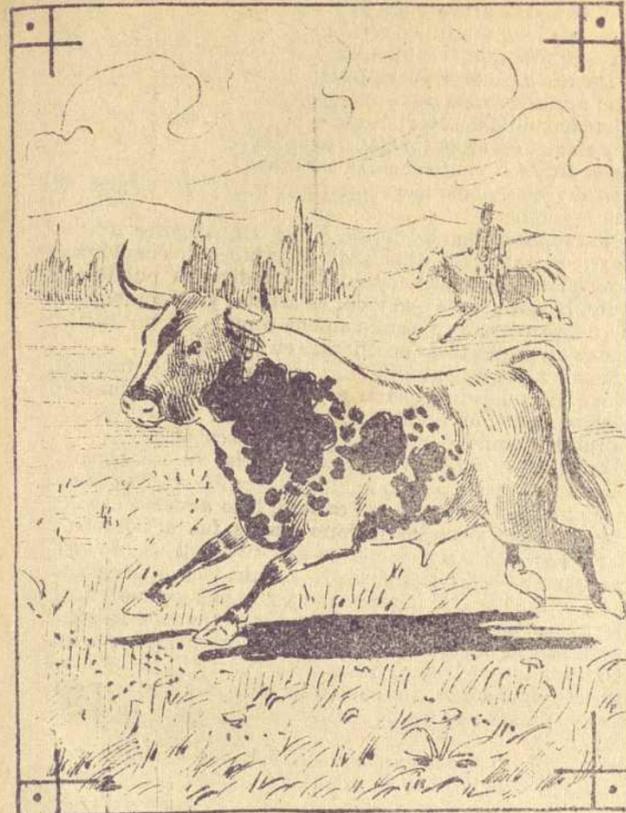
# DIOS LOS CRIA.....



1. En una dehesa afamada de antigua ganadería, vino al mundo cierto día una res afortunada.



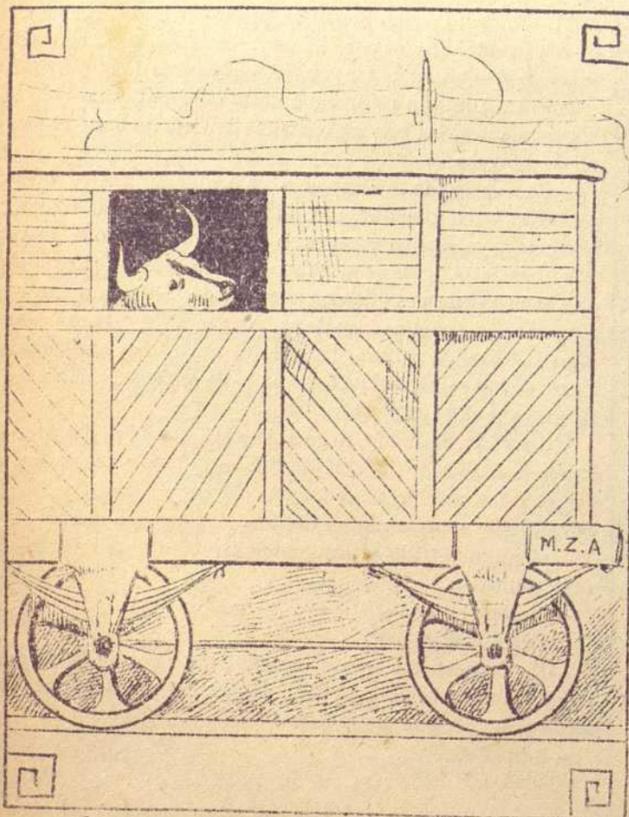
2. Y en aquel mismo momento hizo el destino nacer en la Corte, una mujer que era en belleza un portento.



3. Creció la res corpulenta libre de trabas y engaños, y al cabo de algunos años fué elegida en una tienta.



4. También creció aquel primor de hermosura y veleidad y fué, avanzando en edad tentada por el amor.



5. El bicho predestinado cuando era apenas cuatrefío, fué vendido por su dueño para ser aquí lidiado.



6. Y Merceditas la hermosa coqueta de corazón, sufrió más de un revolcón en la contienda amorosa.



7. Para el toro infortunado breve la existencia fué, pues murió de un volapié que le dió un aficionado.



8. Más la niña coquetueta se fué al castigo y adoradores rindiendo y aprendiendo.



—Nada, nada; hasta que no maten el último toro no pienso regresar.

Los dos primos se entregaron á las expansiones propias de la familia. El sangrador era capaz de beberse dos azumbres sin levantarse del banco, y obsequió á su primo con unas cuantas copas antes de almorzar para que fuera preparando el estómago.

—¡Ay!—decía la esposa del sangrador.—Yo me muero por los toros, pero Serapio no ha querido llevarme á Pozuelo.

—Te diré,—contestó el esposo.—Esta es muy bruta, ¿sabes? y en cuanto se ve en un pueblo extraño comienza á ponerle faltas á todo, lo cual que en las Rozas el año pasado la pegaron con una cabeza en los riñones y tuve un disgusto. Por eso no quiero llevarla á ninguna parte. Además abusa del comestible, y luego quien lo paga soy yo...

El día se pasó perfectamente, y D. Aquilino exclamaba á cada paso:

—¡Qué bien se está aquí! Y pensar que en Pozuelo á estas horas andarán los toros haciendo de las suyas.

—¿Quieres que demos un paseito por la carretera?—le preguntó el primo Serapio.

—Bueno,—dijo D. Aquilino; y salieron juntos.

—Mira qué prado tan hermoso,—exclamó Serapio, sentándose sobre la hierba.

—Da gana de ponerse á pastar,—contestó D. Aquilino; y se sentó también.

—¡El toro, el toro!— se oyó decir en aquel momento.

Don Aquilino se puso de pie de un salto y quiso huir; pero ya era tarde.

Un toro enorme se presentó ante su vista, y acercándosele sin consideraciones de ningún género... ¡pum! le introdujo el asta por entre el chaleco y la camisa, suspendiéndole en el aire.

—¡Socorro!—gritó el infeliz D. Aquilino.

Por toda respuesta el toro le arrojó al suelo, volvió á cogerle, le zarandó durante algunos segundos, y le dejó caer sobre un montón de cardos silvestres.

Cuando, libre ya de todo riesgo, Serapio fué á auxiliar á su primo, éste le preguntó con acento de amargura:

—¿Pero de dónde ha salido ese toro?

—De Pozuelo,—le contestaron.

—¡Gran Dios!—exclamó D. Aquilino.—¡No se puede negar que hay predestinaciones!

LUIS TABOADA.

## MALETERÍAS

—Ya sabes que te lo he dicho lo menos cincuenta veces; con que ten mucho cuidado, porque el día que te pesque hablando mal del *Viruta*, te voy á dar un moquete que se te va á figurar lo menos que se desprende la campana de Toledo sobre tus nar ces.

—Puede.

—Pero que así, como suena; porque yo soy mu decente y no permito que falten á mis amigos ¿entiendes? Y el que le llegue á faltar al *Viruta*, y yo me entere, de la morrá que le pego le desbarato los dientes. —Se conoce que tu pegas muchas morrás.

—Me parece.

Porque vengo díquelando que tú y algunos satélites que le tenéis mucha envidia,

le estais azarando siempre porque va con alpargatas y porque el muchacho vende periódicos por la calle; pero para que te enteres, si es que no estás enterao, el *Viruta* es un *gachele* que en cogiendo la muleta hay que mirarle con lentes, y es un aficionadito mu bueno, porque Dios quiere. Es decir, que es el mejor, después de menda, se entiende. —Como que sois dos Romeros. —Me parece mu decente; y hasta tengo cinco duros para apostarte si quieres, á que vale más que tú. —Oye, no te los apuestes. Más vale que se los des al *Viruta* pa que almuerce y se compre ropa nueva, porque lo que es la que tiene, si se la encuentra un trapero en la calle, no la quiere.

M. PÉREZ URRÍA.

## LAS CORRIDAS DE TOROS EN FLORENCIA

Aunque nuestro director se ocupa en el *Despejo* de la conferencia taurina dada en Florencia, transcribimos á continuación el siguiente artículo que hallamos en *El País*, por estar más detallado el asunto de referencia.

«Ya dijimos que el eminente Giulio Barroil había dado una interesante conferencia, tratando las corridas de toros bajo el punto de vista de la antropología.

»La ciudad de los Médicis quiso honrar al sabio antropólogo y acudió en masa (valga la frase) al salón de la *via Gino Capponi* donde la conferencia se celebraba.

»La prensa italiana hace grandes y merecidos elogios de aquella sesión.

»No es Barroil uno de tantos sabios empalagosos que so pretexto de trabajar por la ciencia se exhiben frecuentemente produciendo discursos soporíferos ó indigestas publicaciones. No. Barroil, antes que todo, es artista, y la conferencia sobre nuestras corridas resultó amena como pocas en la forma llena de provechosas enseñanzas en el fondo.

»Siempre que un extranjero ha escrito sobre nuestras costumbres se ha dejado arrastrar por la pasión, nos ha pintado caprichosamente, ha hecho descripciones tan fantásticas como absurdas, poniéndonos á los pies de los caballos.

»Barroil, para dar su taurina conferencia, vino á España, visitó sus provincias, asistió á muchas corridas en Andalucía y en Madrid, llenó de notas su cartera, hizo amistad con los primeros críticos y con los mejores toreros, fué á Córdoba á visitar á *Lagartijo* con el propósito de estudiar al célebre diestro y observar *d'apres nature* con la escudriñadora investigación de antropólogo, al hombre que tanta popularidad tiene en España, compró los mejores grabados que de toros existen, almacenó en su maleta infinidad de números de *La Lidia*, adquirió las obras de Millán, *Sobaquillo* y Peña y Goñi, llevó como trofeos alguna que otra banderilla, tal cual divisa, y con todo esto, conociendo á fondo la cuestión, preparó la conferencia.

»En la sala donde la explicó se hallaban los citados trofeos, los grabados, los libros, todas las que pudiéramos llamar piezas de convicción, resultando una *soirée* antropológica digna de la hermosa italiana.

»La conferencia empieza por marcar el verdadero sentido de la antropología, diciendo que no puede limitarse á medir un cráneo ó analizar un esqueleto, sino que, abarcando más amplios horizontes, debe poner todas las ciencias y todas las artes á contribución, porque todo lo que al hombre se refiere constituye el estudio de la antropología.

»Hace después la historia de nuestra fiesta nacional desde sus tiempos más remotos hasta el día, citando hechos curiosos y documentos importantes, entre ellos la famosa bula de Pío V, y concluye con un concienzudo estudio de *Lagartijo* y una gráfica descripción de las actuales corridas.

»Campea en el estudio de Barroil un gran espíritu de observación: no ha perdonado detalle por insignificante que sea, y á veces con una sola frase retrata la situación que quiere describir, con tal exactitud, que mejor no lo haría el más colorista de nuestros escritores taurinos.

»Está escrita la conferencia en un estilo franco, valiente, intencionado, curioso, lleno de vida. Diríase que la animación del espectáculo había excitado al antropólogo, y éste había bosquejado su trabajo en un día de toros frente á la humeante sangre de la fiera, al lado de algún entusiasta de esos que arrojan al redondel desde los cigarros que llenan su petaca, hasta la americana que viste su cuerpo, y bajo la impresión de tal cual *barbiana*, de esas que solo Madrid guarda y son capaces de hacer perder el seso al hombre que más tenga.

«Es preciso, dice Barroil, haber visto una plaza de toros en día de función para formarse idea exacta de la fiesta. «Al sol el pueblo, con un agitar incesante de abanicos de «mil colores, con vestidos y pañuelos de diversos tonos, que «forman una paleta como nunca suñó pintor «ninguno.

«Los hombres gritan, vocean, aplauden, y en su entusiasmo darían la vida. En ciertos momentos, el más pequeño «incidente, un toro que no ataca, un torero poco feliz en una «suerte, constituye un verdadero *pandemonium* de imprecaciones, de apóstrofes, de silbidos. Cuando, por el contrario, «el toro ha estado bravo; cuando el torero no ha desmentido «su fama, es preciso ver 10.000 ó 15.000 espectadores agitar «se, ponerse de pié, aclamar al torero con palabras, diré casi «de amor; y arrojar á la arena sombreros, petacas, abrigos, «todo.

«No he visto, prosigue el conferenciante, fraternidad ma-

«por que la de aquella fiesta; el rico y el pobre; el hombre de la más vasta inteligencia y el hombre analfabeta; la corte sana y la gran señora; todos los partidos políticos, están unidos en el mismo entusiasmo.»

Hablando de *Lartijo* se expresa así:

«Tiene una fisonomía que queda impresa en la mente. Al mirarlo, el observador reconoce un hombre que no se parece á los toros. Todos los hombres de genio tienen algo que les distingue del resto de los mortales. En su género, *Lagartijo* es un genio.»

«*Lagartijo* es artista: y en todo pase de muleta, en toda suerte de capa, en todo quite, compone un cuadro.»

«En suma: la conferencia del signor Barroil fué notable bajo todos conceptos, y su publicación viene á enriquecer la bibliografía taurina con un volumen interesante, ameno, correctamente escrito, utilísimo á todos, lo mismo al literato que al torero, al historiador que al hombre de ciencia.»

«¡Ojalá que todos los extranjeros que España visitan estudiassen nuestras costumbres como lo hecho Barroil!»

## CONSEJO AMISTOSO

Ayer tarde me han dicho,  
señor don Lino,  
que tuvo usted una bronca  
con Saturnino,  
ese pobre muchacho  
que no torea  
mas que en Villazopeque  
y en Albendea.  
La bronca fué de bñten,  
escandalosa,  
y por poco si acaba  
muy mal la cosa  
por decirse uno y otro  
la mar de horrores,  
y ponerse unos motes  
encantadores.  
Le llamó usted *maleta*,  
sietemesino,  
*chancleta* y *jindamoso*...  
¡Por Dios, don Lino!  
No sea usted tan franco,  
ni tan travieso,  
porque cualquiera un día  
le rompe un hueso.

El mismo Saturnino,  
que es en conciencia  
el perfecto retrato  
de la prudencia,  
harto de su lenguaje,  
por demás rudo,  
le soltó á usted un moquete  
morrocotudo.  
Porque aunque es un *maleta*  
muy medianillo,  
y tan malo en el arte  
como el *Calvillo*,  
tiene su negra honrilla  
como cualquiera,  
y que le llamen *malo*  
le desespera.  
Por eso le aconsejo  
con mis coplitas  
que no dé usted esas bromas  
tan pesaditas.  
Deje usted á los toreros  
que maten fieras,  
y si quiere usted lios,  
¡con las toreras...!

JOSÉ PÉREZ ADSUAR.

## LANCES TEATRALES

*El año pasado por agua.*—Revista cómica en un acto y cuatro cuadros, original en prosa y verso, letra de D. Ricardo de la Vega, música de Chueca y Valverde, estrenada en el teatro de Apolo el 2 de Marzo de 1889.

Tiene la nueva revista de los conocidos autores, toda la gracia que caracterizan los sainetes de Ricardo de la Vega y el sabor popular, que tanta fama ha dado á Chueca. Si á esto se añade un decorado magnífico y tal cual latigazo satírico sobre sucesos recientes, que son del dominio de todos, fácil es formar un juicio acabado sobre la producción estrenada en Apolo. Dará muchas entradas y aumentará el nombre de los que la han escrito.

*El Motín de Aranjuez.*—Episodio histórico-popular en dos actos y seis cuadros, y en verso original, libro de D. Angel R. Chaves y E. José Torres Reina, música del maestro Marqués, estrenado en el Teatro de la Zarzuela el 2 de Marzo de 1889.

Sobre un libro discretamente escrito, el maestro Marqués ha hecho tantos primores musicales, que la obra quedará como modelo en el género popular. Nuestros plácemes á los autores y al músico.

*El siete.*—Juguete cómico en un acto, original de D. Manuel Labra y D. Julio Cuevas, puesto por primera vez en escena el 1.º de Marzo de 1889, en el teatro de Eslava.

Para lo que se suele representar en Eslava, la nueva obra es aceptable, aunque tiene varios *sietes*, que hubieran debido zureir á tiempo los autores.

*Un vaso de agua.*—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Celso Lucio, estrenado en el teatro Lara el 4 de Marzo de 1889.

Hay que acoger benévolamente la nueva obra, por tratarse de un autor, que comienza su carrera literaria. Así, pues, aunque el *vaso de agua* no está lleno del todo, creemos que con el tiempo rebosará.

*Los Hugonotes.*—Comedia en dos actos y en verso, original de D. Miguel Echegaray, estrenada en el teatro Lara, el 6 de Marzo de 1889.

No faltan á la comedia dicha, chistes de buena ley y versificación fluida, pero sí verosimilitud y naturalidad en el enredo. Así, que á fuer de cronistas sinceros, no debemos adular al autor que ha hecho y hará mejores cosas y desde luego con títulos más justificados.

LICENCIADO SEVERO.

## NOTICIAS

Una defunción más tenemos hoy que sumar á las ocurridas en el presente año. La de Francisco Sevilla, *Sevillita*, acaecida el día 8 de de los corrientes, en su propio domicilio. Sevilla estaba enfermo hace muchísimo tiempo, por cuyo motivo dejó de torear con constancia.

¡Descanse en paz el pobre diestro que ha muerto olvidado completamente de todos!

El empresario de la Plaza de toros de Valencia, Sr. Martí, ha renunciado á la posesión de dicha plaza en los dos años que pueden disfrutarla los empresarios, una vez cumplido el contrato.

Dícese que el nuevo empresario será el Sr. Marqués de Llausol.

Para las dos corridas que durante la feria de Julio se celebrarán en Castellón, la Empresa ha adquirido toros de Sallillo y Ripamilán, y contratado á los espadas *Frascuelo*, *Mazzantini*, *Guerrita* y *Fabrilo*.

Cuatro corridas se celebrarán en Alicante en los meses de Julio y Agosto.

En la primera se correrán toros de Veragua y en la segunda de Martínez, estoqueando en las dos *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Valentín*.

Solés y Heredia dan el ganado para la tercera y cuarta, cuyos matadores son *Mazzantini* y *Espartero*.

Las corridas se celebrarán en los días 29 y 30 de Julio, y 3 y 4 de Agosto.

La corrida de novillos anunciada para ayer, se ha suspendido por causa del temporal.

## BUZÓN

D. M. J. R.—Madrid.—Conque allí le hayan dicho á usted que es buena, maldito lo que adelantamos. A mí me parece mala, y conste que no soy de los más exigentes.

*Picatoste.*—Es usted más cernicalo que un poste, apreciable señor de Picatoste.

D. R. M. F.—Dije que era así... así... en la inteligencia de que comprendería usted que no quedaba admitida.

D. L. M.—Barcelona.—Las colecciones se están encuadernando. Aun no las hemos puesto precio; pero no tardará usted en saberlo.

D. M. S. G. V.—Madrid.—Enterado de todo, y aceptado. No sienta usted nada, porque á mí no me causa molestia. ¡No ve usted que yo también he molestado mucho á diferentes apreciables señores?

*Latigazos.*—Alicante.—¡Llegó!

Señorita H. N.—Madrid.—¿Qué no es usted *macho*? Entonces, ¡olé ya las mozas jacarandas! Pásese usted por esta Redacción cuando guste.

*El compare Rafael.*—Madrid.—Usted es el de marras, ¿verdad? Bueno; pues aquello es de lo más malo que he leído (y no es por alabarle).

D. J. V.—Madrid.—Tendré mucho gusto en cumplir su encargo una de estas noches. ¡Salud, maestro!

*Un litógrafo y un impresor.*—Madrid.—¡Querrán ustedes creer que yo no entiendo nada de eso? Aunque me figuro que el papel debe tener alguna parte de la culpa. Y que no sirve darle vueltas: tiene que ser ése so pena de perder. Y como ustedes comprenderán, eso á nadie le gusta.

*Camelo.*—Madrid.

Maresita, yo me mnero  
por haber deletreao  
las *Coplitas* de Camelo.

D. J. J. J.—Barcelona.—Estos romances chulescos tienen que tener alguna buena salida y originalidad en el diálogo. El de usted no reúne esas condiciones. ¡Ah! La carta llegó, pero fué un olvido mío no contestar.

D. M. G. A.—Madrid.—No hay asunto más que para un epigrama.

Madrid.—Imp. de E. Anglés, Plaza de Santa Bárbara, 2.



# APODOS



VALLADOLID



GUADALAJARA



LEON



## EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1 75 pesetas.
	Semestre	3 50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	2 50 —
	Año	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año

### PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea a SEIS CÉNTIMOS número. Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en Rozas de la Sierra Maturo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

### A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en color, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Torero Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Frabó, Usengero 14 y Sandoval 2.